

len à batallar unas con otras, hasta destruirse y anihilarse, el remedio para aplacarlas y redimirlas de la muerte es echarlas en los ojos puños de tierra: *Pulveris exigui jactu compressa quiescunt.* Asi peleaban los Mexicanos contra los Españoles; cubrian enjambres de ellos los campos, obstinados à matarlos, y à destruirse. Los puños de tierra de la Santa Imagen de los Remedios, los puños de polvo de la milagrosa Señora de Guadalupe los despartieron, los quietaron y dieron la vida. Sea gloria à su Hijo, sea loor à su Madre, que se dignaron de remediarlos con una accion tan facil à su poder, y tan eficaz à su necesidad.

CA-

## CAPITULO XIV.

*De los Españoles, que de quarenta años acá han escrito de esta milagrosa Aparicion.*

181 **E**L primero, à cuya pluma debió noticias públicas en lo escrito y en lo impreso la Santa Imagen de Guadalupe, fue el Licenciado Miguel Sanchez, uno de los nacidos en Nueva-España de mas escogidas prendas y talento de pulpito que ha dado Mexico, Madre fecunda de esclarecidos Varones en todas lineas, y en particular en las de la Catedra y Pulpito: egercitólo este insigne sugeto muchos años en esta Ciudad con grande aplauso y copioso fruto espiritual; y tuvo dicha de haber sido su oyente. Sacó à luz el año de 1648 un Libro en quarto, no

Yy 2

tan

Primero Es-  
critor de la  
Historia el  
Lic. Miguel  
Sanchez.

Obra de mu-  
cha erudicion  
sagrada, y  
profana.

Preguntas de  
algun curio-  
so acerca de  
la  
Maron en el  
4. de sus  
Georgicas.  
Responde  
ella Doctri-  
na y moral.

Plinio Hist.  
cap. 17.

tan crecido por el cuerpo de su volumen, quanto grande por la substancia de sus conceptos, y por la calidad de su erudicion sagrada y politica, en que recogió con exacta puntualidad todo lo que la tradicion y papeles manuscritos contenian acerca de la verdad de esta milagrosa Aparicion. Con este libro se avivó grandemente en los Mexicanos la devocion de la Sagrada Imagen: y desde entonces, al paso que creció la noticia de su prodigioso origen, se aumentó la de su venerable Santuario; tomando en sí el adelantamiento de su culto y veneracion los Señores Virreyes y Arzobispos à porfia, acudiendo à él los Sabados, y otros dias de especial devocion, à su Letania y Rosario, llevando tras sí con este público egemplo la piedad Mexicana, muy pronta siempre para semejantes demostraciones de afecto y de-

Los Señores Virreyes, y Arzobispos, toman à su cuenta el culto de la Santa Casa.

Aumentase con ella la devocion al venerable Santuario.

vocion de Maria: enriqueciendo su Templo con lucidos Altares, frontales de plata y seda, lamparas y trono tambien de plata. Sacó lo mas de esta Historia, como dice en su Prologo, de unos papeles antiguos, que conservó la providencia de algun curioso, y mas la disposicion divina, para que no se debiese el credito de ella, por parte de los Españoles, à solo la tradicion; y tambien constase, que el no parecer otros escritos anteriores, no fue por no haberse escrito, sino por no haberse estampado. La narracion de estos papeles careó con la comun y asentada tradicion de Padres à hijos; y hallandolos ajustados à ella, fundó sobre sus noticias el erudito y solido edificio de su panegyrica Historia: pareando en toda ella las dos prodigiosas Imagenes milagrosamente aparecidas, en Pathmos al Evange-

Escrito que se conservó de la antigüedad, de que se aprovechó este Autor.

Careanse en esta Historia la Imagen de el Apocalypsis y la de Guadalupe de Mexico.

lista Juan Hermano de Diego, la una: y la otra en Mexico à Juan Diego, à juicio de entendidos con acierto y felicidad. Pero como su curiosa y entretenida amenidad de floridas erudiciones, cortando à cada paso el hilo de la Historia, divierte del camino derecho de la narracion continuada à los que profesan letras, y se deleitan en sus ingeniosos conceptos; y à los que no las profesan, interrumpe el gusto de la leyenda, se echaba menos una Relacion historial y seguida del milagroso suceso.

Por ser interrumpida con erudiciones, se deseaba una segunda.

Salió en la Puebla como se deseaba, y con qué ocasion.

183 A ésta se aplicó el año de 1660 el P. Matéo de la Cruz, Profeso de nuestra Compañia de Jesus, y Predicador de calificado talento y espiritu, y la ajustó con tantos cabales de perfecta, que es, à mi sentir y al de muchos, la mas bien escrita Relacion que ha salido. Imprimiôla en la Puebla de los Angeles sin

su

su nombre, por su modestia, con ocasion de un rico y lucido colateral, que erigió en la Iglesia Catedral el mismo año el Doctor Don Juan Garcia de Palacios, Canonigo Doctoral de ella, y Comisario de la Santa Cruzada de su Diocesis; despues dignisimo Obispo de Santiago de Cuba: cuyas virtudes y letras hubieran sido siempre sus Agentes para mayores Mitras, como lo fueron para ésta, si la muerte no le hubiera cortado los pasos con que caminó en su egemplar vida tan apresuradamente al Cielo, como piadosamente creemos.

184 Contentó tanto esta Relacion, que habiendo llevado consigo de Mexico el Señor Don Pedro de Galvez, del Consejo de su Magestad en el Supremo de Indias y Cruzada, un Retrato de la Santa Imagen, y colocadolo en una Capilla del Colegio de Doña Maria de Aragon

Elogio del Doctor Don Juan Garcia Palacios.

Vuelvèse à imprimir en Madrid, y por qué causa.